



BLANCO PRADO, José Manuel. “Las enfermedades de la vista y de las lombrices en la provincia de Lugo. Ensalmos y rituales etnomédicos”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 6 (enero-junio 2008), 38 pp. <http://www.culturaspopulares.org/textos6/articulos/blanco.pdf>

ISSN: 1886-5623

---

## LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA Y DE LAS LOMBRICES EN LA PROVINCIA DE LUGO. ENSALMOS Y RITUALES ETNOMÉDICOS

JOSÉ MANUEL BLANCO PRADO

### Resumen

En este segundo artículo relacionado, como el primero, con la curación por medio de ensalmos, trato de las enfermedades oculares como son las *belidas* y los *orzuelos*. Cuando hablo de *belidas* me estoy refiriendo tanto a las cataratas como a las úlceras de la córnea. Por el contrario, al mencionar los *orzuelos*, hago alusión a una inflamación benigna, que aparece en el borde libre de los párpados. Finalmente el trabajo concluye con una serie de referencias sobre una enfermedad preferentemente infantil como son las lombrices. Se trata de unos gusanos de forma redondeada y de color blanco, que se ubican en el intestino delgado y producen cólicos y diarreas.

**Palabras clave:** ensalmos, *belidas*, *orzuelos*, cataratas, córnea, párpados, lombrices, gusanos, intestino delgado, cólicos.

### Abstract

*In this second article related, as the first, with healing through quack remedies, I discuss the eye diseases such as cataracts and styes. When I speak of cataracts I am referring both to cataracts and ulcers of the cornea. By contrast, on styes, I am making reference to a benign inflammation, which appears at the edge of the eyelid. Finally, this work ends with a series of references to a disease such as pinworms. These are small, rounded white worms, which are located in the small intestine and cause colics and diarrhea.*

**Keywords:** *quack remedies, cataracts, styes, ulcers, cornea, inflammation, pinworms, worms, colics, small intestine.*

**E**n este segundo artículo sobre las prácticas mágico-religiosas, dedicadas a la curación de algunas enfermedades, es necesario discernir y aclarar tres nociones básicas: la oración, el ensalmo y el conjuro. Esto es debido, principalmente, a las confluencias y equivalencias entre lo mágico y lo religioso, que han dado lugar a variados trabajos de carácter antropológico<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Mita Valvassori. “Ensalmos y ritos contra las lombrices en Italia: del *Decamerón* (VII, 3) de Boccaccio a la tradición folclórica contemporánea”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 2 (mayo-agosto 2006). Cita a “Claude Lévi-Strauss”, p. 4. José Manuel Pedrosa. *Entre la magia y la religión: oraciones, conjuros y ensalmos*, Guipúzcoa: Sendoa, 2000. Cita a “James George Frazer” y “Emile Durkheim”, pp. 11 y 12.

Pues bien, la *oración* es una fórmula discursiva que un sujeto transmite a un personaje sagrado en señal de sumisión y súplica para lograr los favores pedidos. Puede ir acompañada de gestos y actitudes físicas, como estar de rodillas e inclinar la cabeza, entre otros. Suele ser impulsada por las instituciones religiosas<sup>2</sup>.

El *ensalmo* es un discurso que una persona dirige a una entidad sagrada con la finalidad de obtener la curación de una dolencia propia o ajena. Incorpora elementos de la medicina popular y frases procedentes de oraciones del ritual cristiano. El ensalmador se sitúa como intermediario entre la divinidad y la persona que precisa la cura. No puede dar a conocer públicamente su contenido, ya que perdería su eficacia. Esta fórmula discursiva sigue subsistiendo en el pueblo llano, se transmite por vía oral y tiene una forma poética que se caracteriza por su tradicionalidad<sup>3</sup>.

Finalmente, el *conjuro* es un discurso que un sujeto dirige a un personaje sagrado o diabólico con la finalidad de exigirle la concesión de una prestación a veces perjudicial para otras personas. Esta fórmula acostumbra presentar, por lo tanto, un tono imperativo y autoritario<sup>4</sup>.

## 1. LAS ENFERMEDADES LIGADAS CON LA VISTA

En el ámbito de estas enfermedades vamos a tratar sobre las *belidas*, los *argueiros* y los *orzuelos*.

### 1.1. Ensalmos sobre las *belidas*

Con el nombre de *belidas* denominamos a las “manchas blancas, nubes, nieblas, puntitos y úlceras que aparecen en los ojos, produciendo una disminución o pérdida de la visión, no cabiendo ninguna duda que se refiere a las úlceras de la córnea”<sup>5</sup>.

Se trata de una palabra gallega con la que designamos las nubes blancas del ojo, las cataratas, y, por extensión, cualquier enfermedad ocular<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> José Manuel Pedrosa. “Ensalmos”, en *Enciclopedia Universal Multimedia*, Madrid: Micronet, diversas ediciones en CD-Rom.

<sup>3</sup> José Manuel Pedrosa. *Op. cit.*, 2000, p. 11.

<sup>4</sup> José Manuel Pedrosa. *Idem*, p. 12.

<sup>5</sup> Víctor Lis Quibén. *La medicina popular en Galicia*, Madrid: Akal, 1980, p. 185.

<sup>6</sup> Xosé Ramón Mariño Ferro. *La medicina popular interpretada, II*, Vigo: Xerais, 1986, p. 83.

En Montecubeiro (Castroverde) se curaba la dolencia usando el siguiente ensalmo:

Belida de... (nombre de la persona)  
se es branca  
Deus te parte,  
se es negra  
Deus te fenda,  
se es rubia  
Deus te suma.  
Polo poder de Deus  
e da Virxe María. Amén<sup>7</sup>.

En Lousada (Xermade) para sanar la enfermedad se pronunciaban las siguientes palabras:

Santa Lucía,  
tres fillas tiña:  
unha tecía,  
outra urdía,  
e a outra belidas  
dos ollos defacía,  
a quen as tiña.  
Isto non é pola miña sabedoría,  
é polo poder de Deus,  
e da Virxe María<sup>8</sup>.

Luego se rezaba un padrenuestro y un avemaría.

En Guntín se utilizaba la siguiente fórmula:

Santa Lucía  
tres fillas tiña:  
unha tecía,  
outra urdía  
e a outra dos ollos defacía.  
Pola gracia de Dios  
e da Virxen María  
un Padrenuestro  
e un Avemaría<sup>9</sup>.

En la parroquia de A Graña (Abadín) se empleaban las siguientes palabras:

Santa Lucía  
tres libros tiña:  
nun que rezaba,  
noutro no que lía  
e noutro no que belidas

---

<sup>7</sup> De Montecubeiro (Castroverde) (Lugo).

<sup>8</sup> Pilar. De Muíño Novo (Lousada) (Xermade). 45 años.

<sup>9</sup> Ángel Vázquez López. De Guntín. 76 años.

descontaba.  
Polo poder que Deus ten  
e a Virxen María. Amén<sup>10</sup>.

En Sudros (San Pedro do Río) (A Fonsagrada) se cogían nueve granos de trigo, de cosecha propia, y se pasaban, uno a uno, por delante del ojo haciendo una cruz, mientras se recitaba el siguiente ensalmo:

Desfeita con fume  
e aire fuches feita.  
De nove te volvas oito,  
de oito sete,  
de sete seis,  
de seis cinco,  
de cinco cuatro,  
de cuatro tres,  
de tres dous,  
de dous un,  
e dun ningún<sup>11</sup>.

Estas palabras había que decirlas nueve veces y por cada una de ellas se echaba un grano de trigo en un recipiente de agua.

En Carballosa (Xermar) (Cospeito) se pasaba un paño de agua fría por la *belida* y se decía la siguiente fórmula:

Santa Lucía  
tres fillas tiña:  
unha tecía,  
a outra cosía  
e a outra belidas  
dos ollos desaparecía.  
Polo poder de Dios  
y de la Virgen<sup>12</sup>.

En Aspai (Outeiro de Rei) se tomaban nueve granos de trigo y se echaban en agua; luego se cogía uno y se hacía la señal de la cruz sobre el ojo enfermo, mientras se mencionaban las siguientes palabras:

Santa Lucía  
tres libriños tiña:  
por un rezaba,  
por outro lía  
e por outro belidas  
dos ollos disminuía<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> Mercedes Castiñeira Martínez. De A Graña (Abadín). 40 años.

<sup>11</sup> Amadora López López. De Sudros (San Pedro do Río) (Fonsagrada). 83 años.

<sup>12</sup> Amparo Lozano Anido. De Carballosa (Xermar) (Cospeito). 79 años.

<sup>13</sup> Josefa Vázquez. De Aspai (Outeiro de Rei). 83 años.

Luego se ponía el grano en el ojo y se rezaba un padrenuestro; como remate se ponía el grano en un envase de agua. Este ritual se repetía con los granos restantes.



Ritual del cuchillo de San Adrián (Goiriz, Vilalba)

En Ligonde (Monterroso) esta enfermedad consistía en una pérdida de visión producida por la formación de una tela delgada (membrana muy fina) en el ojo. Poseía cierta semejanza con las cataratas y solían confundirse. Para su curación se usaba el siguiente ensalmo, que había que citar siete o nueve veces:

Santa Lucía  
tres libros tenía:  
con uno leía,  
con otro deslía  
y con el otro quitaba las belidas  
que este ojo tenía<sup>14</sup>.

En O San Matías (O Veral) (Lugo) se utilizaba la siguiente fórmula:

Santa Lucía  
tres fillas tiña:  
unha tecía,  
a outra urdía

---

<sup>14</sup> Aurita Vila Vila. De Ligonde (Monterroso).

e a outra as belidas  
dos ollos desfacía.  
Pola gracia de Deus  
e da Virxe María,  
un painoso  
e un avemaría<sup>15</sup>.

En A Balsa (Muras) llamaban *belidas* a diversas dolencias de los ojos, como las nubes blancas, las cataratas, las úlceras... Para curarlas había que colocar en una taza llena de agua nueve granos de trigo; luego tomar uno y pasarlo por encima del ojo enfermo, mientras se recitaba el siguiente ensalmo:

Santa Lucía  
tres fillas tiña:  
unha tecía,  
a outra urdía,  
e a outra as belidas  
dos ollos desfacía.  
Pola gracia de Dios  
e da Virxen María,  
un padrenuestro  
e un avemaría<sup>16</sup>.

En Pino (Cospeito) echaban en una taza agua fría y nueve granos de trigo; después cogían un grano y lo pasaban por encima de la *belida*, recitando al mismo tiempo las siguientes palabras:

Santa Lucía,  
tres fillas tiña:  
unha tecía,  
outra urdía,  
e a outra belidas  
dos ollos desfacía.  
Pola gracia de Deus,  
e da Virxen María,  
un padrenuestro  
e un avemaría<sup>17</sup>.

Al acabar, tiraban el grano al suelo y repetían el ritual con los ocho granos restantes. Esto lo hacían por la noche y durante nueve días seguidos.

En A Fontaneira (Baleira)<sup>18</sup> se utilizaba como terapia ante la dolencia la misma que en A Balsa (Muras).

---

<sup>15</sup> Ramón. De O San Matías (O Veral) (Lugo). 79 años.

<sup>16</sup> Virginia Pardiño Trastoi. De A Balsa (Muras). 86 años.

<sup>17</sup> Manuel Moure Barrio. De Pino (Cospeito). 75 años.

<sup>18</sup> Adelina. De A Fontaneira (Baleira).

En O Santo (Vilalba) se ponían en una taza, con agua fría, nueve granos de trigo; luego se cogía uno y se pasaba por encima de la *belida*, diciendo al mismo tiempo:

Santa Lucía  
tres hijas tenía:  
una cosía,  
otra bordaba  
y otra las belidas descontaba.  
Por el poder que Dios tiene  
y la Virgen María. Amén<sup>19</sup>.

En Mosteiro (Palas de Rei) se cogían nueve granos de trigo; a continuación, uno a uno, se iban pasando por delante del ojo enfermo, realizando la señal de la cruz y mencionando la siguiente fórmula:

Santa Lucía  
tres fillas tiña:  
unha cantaba,  
outra cosía  
e outra sacáballes as belidas  
a quen as tiña.  
Coa intención de Deus  
e da Virxe María,  
recemos un padrenuestro  
e un avemaría<sup>20</sup>.

Luego se arrojaban en un vaso de agua.

En Outeiro de Rei y en A Pobra de San Xiao (Láncara) se usaba la siguiente plegaria:

Nube, nube  
de sangre y agua formada,  
en honra y gloria  
de la Santísima Trinidad  
que sea prontamente curada<sup>21</sup>.

En la parroquia de Cazás (Xermade) se decía nueve veces cada día, durante nueve días consecutivos, el siguiente ensalmo:

Santa Lucía,  
tres hijas tenía.  
Unha lía,  
outra cosía,  
e a outra as belidas desfacía.  
Non é pola miña sabiduría.

---

<sup>19</sup> Celia Vázquez Fernández. De O Santo (Vilalba), 79 años.

<sup>20</sup> Carmen Arias Gómez. De Mosteiro (Palas de Rei).

<sup>21</sup> Elena Rivera Arias. 78 años.

É polo poder de Dios,  
e o da Virgen María.  
Un Padrenuestro e unha Avemaría<sup>22</sup>.

En Queizán (O Corgo) para curar la enfermedad se hacía una cruz sobre el ojo del enfermo con un grano de trigo entre el índice y el pulgar, pronunciando al mismo tiempo las siguientes palabras:

Desfeita,  
que fuches feita,  
en auga,  
en lume,  
en sal da mar,  
en auga de fonte termal.  
Nin crezas,  
nin avivezas  
nin fagas cousa  
que mal parezas  
no corpo de (fulano de tal)<sup>23</sup>.

Después se cogía otro grano y se llevaba a cabo la misma práctica nueve veces, durante nueve días seguidos. Cada vez que se recitaba el ensalmo, se rezaba al acabar un padrenuestro y un avemaría.

En San Martiño (Cabreiros) (Xermade) para sanar la enfermedad se decía el siguiente ensalmo:

Nube, nube,  
de sangre y agua formada,  
en honra y gloria de la Santa Trinidad,  
que sea prontamente curada<sup>24</sup>.

A continuación, se rezaban tres padrenuestros en honor de la Santísima Trinidad.

En Carballido (Pacios) (Begonte) para curar las *belidas* se realizaba el siguiente ritual: se echaban en una taza de agua fría nueve granos de trigo. Se cogía un grano y se pasaba por encima de la *belida*, mientras se recitaba el siguiente ensalmo:

Santa Lucía tenía tres hijas:  
una cosía,  
otra urdía,  
y otra las belidas desfacía.  
Pola gracia de Dios  
e da Virxen María<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> Magdalena Vázquez González. De Cazás (Xermade). 86 años.

<sup>23</sup> Carmen Lozano Docando. De Gracián (Castroverde). 82 años.

<sup>24</sup> Carmen Vivero Ramil. De San Martiño (Cabreiros) (Xermade). 74 años.



*Dibujo realizado por Anxo Vizcaíno López sobre la curación de las enfermedades de la vista*

Al acabar el ensalmo, se rezaba un padrenuestro y un avemaría. Luego se tiraba el grano al suelo y se repetía la operación con los restantes. Este ritual se hacía, de un modo preferente, por la noche y durante nueve días consecutivos.

---

<sup>25</sup> José Manuel Blanco Prado. *Religiosidad popular en el municipio de Begonte*, Lugo: Deputación provincial, 1992, p. 272.

En las *belidas* lo normal era coger nueve granos de trigo e ir pasando uno a uno por la *belida*, mientras se rezaba el ensalmo correspondiente, un padrenuestro y un avemaría.

Lo habitual era repetir el ensalmo y las oraciones que le seguían nueve veces. En algunos casos pudimos comprobar cómo el ritual tenía que llevarse a cabo nueve veces al día durante nueve días consecutivos.

Finalmente, la mayoría de los ensalmos coinciden en la invocación que se hacía a la santa y sus tres hijas. Ahora bien, de Santa Lucía, considerada protectora y sanadora de las enfermedades de los ojos, no encontramos ninguna referencia objetiva en la que se refleje que la santa tuviese tres hijas hilanderas y tejedoras. Sin embargo, solían acompañar a la santa en aquellos ensalmos dedicados a la prevención y curación de las enfermedades de la vista. Esto acontecía no sólo en Galicia, sino también en Asturias, Extremadura y diferentes provincias de Castilla.

En relación a los ensalmos descritos, apreciamos que la función esencial de estas tres “hijas” es la de hilar y tejer, pero en algunos casos –los menos– se muestran otras actividades como las de leer y rezar, cantar e hilar y coser y leer.

En la mentalidad popular aparecen en ensalmos otras santas curadoras –Santa Apolacia, Santa Iria, Santa Cecilia, etc.– con sus tres hijas llevando a cabo actividades curativas ligadas a las labores del hilado. Estos ensalmos, raros en las tradiciones del centro y del sur de la Península Ibérica, muestran conexiones importantes con las tradiciones aragonesas, catalanas y valencianas<sup>26</sup>.

Por otra parte, el acto de hilar o de tejer se considera, desde un punto de vista simbólico, representación de procesos de creación y de crecimiento. Símbolos ligados a éste, como el de la red, la cuerda y el tejido, se usan frecuentemente para sugerir el desenvolvimiento de las vidas humanas y del universo en su conjunto. Estos símbolos tienen también unas connotaciones negativas como herramientas de prisión.

Finalmente, las viejas y atávicas creencias en torno a tres deidades hilanderas y dueñas del hilo de la vida y, por tanto, del destino y de la salud de cada persona, se pueden reconocer como bien presentes en polos muy diferentes de la tradición de creencias, poética y narrativa europea y universal. Las tres hijas hilanderas o tejedoras de Santa Lucía, de Santa Apolacia o de Santa Iria..., las tres viejas ayudantes de los cuentos maravillosos europeos, las tres brujas del *Macbeth* shakesperiano o las tres

---

<sup>26</sup> José Manuel Pedrosa. *Op. cit.*, 2000, p. 179.

sabias valquirias del Völundarkviða nórdico del siglo IX coinciden en revelarse, de este modo, como herederas y continuadoras, en épocas y ámbitos muy distintos, y con características más o menos diferentes entre sí –pero siempre concedoras y controladoras del futuro, y siempre imbuidas por poderes mágico-sagrados– de las viejas deidades –las Hathors de los egipcios, las Moiras de los griegos, las Parcas de los romanos, etc.– con dominio sobre “los hilos” de la salud de la vida de los seres humanos<sup>27</sup>.

## 1.2. Ensalmos para sacar los *argueiros*

El *argueiro* es una partícula de polvo o de cualquier otra cosa que se mete en los ojos y produce molestias<sup>28</sup>.

En Baleira se empleaba, como terapia para sanar la dolencia, el siguiente ensalmo:

Cabalín, cabaleiro  
sacame este argueiro,  
que veña Sta. Lucía  
e que volva a ver como vía.  
Por el poder de Dios  
y de la Virgen María<sup>29</sup>.



*Ritual de la fuente de las virtudes (Pedrafita, O Corgo)*

<sup>27</sup> José Manuel Pedrosa. *Op. cit.*, 2000, pp. 205-206.

<sup>28</sup> VV AA. *Diccionario Xerais da Lingua*, Vigo: Xerais, 4ª ed., 1994, p. 79.

<sup>29</sup> José Antonio Gómez Pestaña. *De Baleira. 59 años*.

En Gracián (Castroverde) se recitaba la siguiente plegaria con los ojos cerrados:

Pasa cabaleiro, quítame este argueiro.  
Santa Ana, quítame esta argana.  
Santa María, que ma quite máis axiña.  
Con el poder de Dios y de la Virgen María<sup>30</sup>.

Al finalizar la oración se rezaba un padrenuestro y un avemaría.

En Santa María de Gondar (Lugo) para expulsar el *argueiro* se cogía en la mano derecha el párpado y se movía para arriba y para abajo, mientras se decía el siguiente ensalmo:

Argueiro, argueiro,  
cabaleiro,  
Santa Lucía,  
me quite este argueiro.  
Polo poder de Dios  
e da Virxen María<sup>31</sup>.

Al acabar el ensalmo, se rezaba un padrenuestro y un avemaría. El ensalmo tenía que recitarse tres veces con las oraciones correspondientes y al finalizar cada una de ellas se escupía una vez.

### 1.3. Fórmulas para sanar los orzuelos

Esta dolencia es una inflamación benigna, que afecta básicamente a niños y jóvenes, y que aparece en el borde libre de los párpados. Su manifestación es debida a una transmisión de microorganismos, especialmente estafilococos, a nivel de una retención de la secreción de las glándulas palpebrales<sup>32</sup>.

Es una inflamación de las glándulas sebáceas anexas a las pestañas, producida habitualmente por el germen llamado “estafilococo”. El síntoma característico es una hinchazón enrojecida<sup>33</sup>.

Para curar la enfermedad, además de los remedios físicos, se usaban otros de base mágico-religiosa.

---

<sup>30</sup> Carmen Lozano Docando. De Gracián (Castroverde). 82 años.

<sup>31</sup> Leonides Dafouz. De Santa María de Gondar (Lugo). 83 años.

<sup>32</sup> *Nueva Enciclopedia Larousse*, Barcelona: Planeta, 1981, p. 7296.

<sup>33</sup> Xosé Ramón Mariño Ferro. *Op. cit.*, p. 123.

Jesús Rodríguez López, importante médico lucense (1859-1917), en su obra *Supersticiones de Galicia* nos dice que para curar esta enfermedad hay que poner sobre un poco de ceniza tres pajas derechas y juntas, cuidando que una de ellas tenga un nudo. Luego había que ponerles fuego y mientras ardían se mencionaba el siguiente ensalmo:

Quéimate Tirizó,  
con tres pallas  
e un nó<sup>34</sup>.

Enrique Carré Aldao, en *Geografía general del Reino de Galicia. T.I. Provincia de La Coruña. Supersticiones*, dice: “El orzuelo lo curan pasando sobre él nueve veces un anillo de oro o plata (mejor de lo primero), y de derecha a izquierda y la decisiva de izquierda a derecha, es decir, lo que vulgarmente se conoce con el nombre de ‘correr’ el orzuelo”<sup>35</sup>.

En la parroquia de Cereixedo (Cervantes) se cogían tres pajas de una palloza; una de ellas tenía que tener un nudo; luego se ponían en forma triangular y se prendía lumbre por debajo, mientras se recitaba el siguiente ensalmo:

Fuxe orizó,  
que che queiman a casa  
con tres pallas e un nó<sup>36</sup>.

En Mourence (Vilalba) para expulsar la enfermedad se ponían siete pajas con siete nudos derechos en la cocina (rústica). A continuación se les ponía lumbre y se pronunciaban las siguientes palabras:

Ai de Dios, que lle arde a casa  
a tirizós.  
Veciños, vide aquí que arde  
a casa a tirizós.

En Bolaño (Castroverde) para curar la dolencia se hacía una casa con paja y tuétanos de espiga de millo. Luego se prendía lumbre y se ponía la cara junto al humo, mientras se pronunciaban las siguientes palabras:

Arzolo, arzolín  
quéimoche a casa,  
e vaite ó molín<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> Jesús Rodríguez López. *Supersticiones de Galicia y preocupaciones vulgares*, Lugo: Celta, 1971 (5ª ed.), p. 126.

<sup>35</sup> Víctor Lis Quibén. *La Medicina popular en Galicia*, Madrid: Akal, 1980, p. 288.

<sup>36</sup> José Amigo Alba. De Cereixedo (Cervantes). 97 años.

En la comunidad de A Graña (Abadín) para expulsar este mal se hacía con siete pajas, que llevaban siete nudos, una pequeña figura imitando a una casa; después, mientras se le prendía lumbre, se recitaba el siguiente ensalmo:

Ai de Dios  
que arde a casa  
dos tirizós,  
con sete pallas  
e sete nós<sup>38</sup>.

En la parroquia de Aspai (Outeiro de Rei) se cogían tres pajas de trigo y se hacían tres nudos en cada paja; luego se les prendía lumbre y se asustaba a la persona que tenía los orzuelos mencionando las siguientes palabras:

Ai de Dios, de Dios,  
que arde a casa dos tirizós,  
con tres pallas e tres nós<sup>39</sup>.

En Santa María de Gondar (Lugo) para curar la enfermedad el afectado tenía que ir a un regato de agua. Allí se colocaba de tal manera que el agua tenía que pasar por debajo de sus piernas. Después ponía una moneda de plata, mojada con el agua del regato, en la boca. En ese momento pronunciaba el siguiente ensalmo:

Tirizós, tirizós,  
que ahí estáis,  
que ahí vos quedáis,  
tirizós, tirizós,  
con tres pallas e tres nós,  
librame a min deste mal.  
Pola gracia de Deus e da Virgen María<sup>40</sup>.

Al finalizar el ensalmo, se rezaba un padrenuestro y un avemaría.

En Donalbai (Begonte) para curar los orzuelos se hacían tres nudos de paja y luego se arrojaban a la lumbre. El que tenía los orzuelos se marchaba de la casa diciendo:

Ai, de Dios,  
que me arde a casa  
con tres nós tirizós<sup>41</sup>.

---

<sup>37</sup> Álvarez Arias. De Bolaño (Castroverde). 72 años.

<sup>38</sup> Mercedes Castiñeira Martínez. De A Graña (Abadín). 40 años.

<sup>39</sup> Josefa Vázquez. De Aspai (Outeiro de Rei). 83 años.

<sup>40</sup> Leonides Dafouz. De Santa María de Gondar (Lugo). 83 años.

<sup>41</sup> José Manuel Blanco Prado. *Op. cit.*, p. 275.

En Pacios (Begonte) para sanar la dolencia se pasaban tres pajas por el orzuelo. A continuación se unían haciendo tres nudos y se arrojaban en el fuego recitando el siguiente ensalmo:

Ai de Dios,  
ai de Dios,  
que arde a casa  
dos tirizós,  
con tres pallas  
e tres nós<sup>42</sup>.

También, después de pasar las tres pajas por el orzuelo, se solían recitar las siguientes palabras:

Ai de Dios, ai de Dios,  
que arde a casa dos tirizós<sup>43</sup>.

En Cazás (Xermade) para expulsar los orzuelos se hacían cruces en los ojos con tres pajas provistas de tres nudos. Al mismo tiempo se decía la siguiente fórmula:

Orizó, orizó;  
sae do ollo  
e vaite ó nó.  
Co poder de Dios  
e da Virxen María,  
un Padrenuestro  
e unha Avemaría<sup>44</sup>.

El ritual se hacía hasta que pasasen.

En la parroquia de Santiago de Cubilledo (A Fonsagrada) para expulsar los orzuelos se cogían siete pajas sin nudos y una con nudos y se ponían en algún lugar, imitando a un pajar; luego se les plantaba lumbre y se ponía la cara del enfermo por encima del humo, mientras le mandaban decir las siguientes palabras:

Xo, xo, que lle arde a casa ó orizo.

El que le acompañaba respondía:

Xo, xo, que lle arde a casa ó orizo  
con sete pallas e un nó.  
Por el poder de Dios y de la Virgen María,  
un padrenuestro y un avemaría<sup>45</sup>.

---

<sup>42</sup> José Manuel Blanco Prado. *Idem, ibidem*.

<sup>43</sup> José Manuel Blanco Prado. *Op. cit.*, p. 275.

<sup>44</sup> Alicia Crespo Ares. De Castro da Igrexa (Cazás) (Xermade).

En la parroquia de Villarente (Abadín) se usaba el siguiente ensalmo para curar los orzuelos:

Ai de Dios, de Dios,  
que lle arde a casa dos tirizós,  
con sete velas e sete nós<sup>46</sup>.

En la parroquia de Goá (Cospeito) para sanar los orzuelos había que saltar seis veces por encima de tres pajas con tres nudos ardiendo, mientras se recitaba la siguiente fórmula:

Ai de Dios, de Dios,  
que lle arde a casa dos tirizós  
con tres pallas e tres nós,  
e non hai quen lle vaia  
se non é Dios<sup>47</sup>.

En la parroquia de Vilapedre (Vilalba) para curar esta dolencia se utilizaba el siguiente procedimiento: en primer lugar, se realizaban nueve nudos de paja trenzados y mixtos; a continuación, con la mano derecha, se cogían los nueve nudos de paja y se colocaban cruzados; finalmente, se les prendía lumbre y se comenzaba a pronunciar las siguientes palabras:

Dios, que lle arde a casa dos tirizós  
e non lle podemos valer nós.  
Polo poder que Dios ten e a Virxen  
María. Amén<sup>48</sup>.

Esta práctica se llevaba a cabo durante nueve días, y cada día nueve veces. Después de cada oración se rezaba un padrenuestro.

En la parroquia de Donís (Cervantes) para curar la dolencia del *orizopo*<sup>49</sup> se construía una pequeña casa de paja y luego se le prendía lumbre. Mientras ardía, se pronunciaban las siguientes palabras:

Queimo a palla,  
e o palleiro,  
e queimo o meu orizopo<sup>50</sup>.

---

<sup>45</sup> José Antonio Gómez Pestaña. De Santiago de Cubilledo (Baleira). 59 años.

<sup>46</sup> Edmunda Rodríguez Leal. De Vilarente. 69 años.

<sup>47</sup> Ana Lamas. De Goá (Cospeito). 69 años.

<sup>48</sup> Edelmira Balseiro Orosa. De Vilapedre (Vilalba). 79 años.

<sup>49</sup> Son granos que les salen a las personas en los ojos en la parte interior del párpado inferior.

<sup>50</sup> Eduardo Gómez García. De Donís (Cervantes). 55 años.



*Sanación de dolencias de cabeza (Carballido-Pacios, Begonte)*

En la parroquia de Pino (Cospeito) se hacía una casa de pajas con nudos, luego se quemaba y se decía la siguiente fórmula:

Ai de Deus, que lle arde  
a casa ós tirizós<sup>51</sup>.

En Grolos (Guntín) para expulsar los orzuelos se hacía un nudo con una paja y se ponía al lado del ojo infectado, mencionando el siguiente ensalmo:

---

<sup>51</sup> Manuel Moure Barrio. De Pino (Cospeito). 75 años.

Ourizó, ourizón,  
sal do ollo e vaite ó nó.  
Co poder de Deus e da Virxe María,  
un padrenuestro e un avemaría<sup>52</sup>.

Este ensalmo tenía que repetirse otras dos veces.

En la comunidad de Folgoso do Courel se expulsaban los orzuelos del siguiente modo: se cogían tres pajas con tres nudos y se ponían los tres nudos en el orzuelo; luego se pronunciaban las siguientes palabras tres veces:

Tirizó vaite ó nó,  
tanto dure o tirizó como o nó<sup>53</sup>.

Finalmente se arrojaban las pajas al fuego.

En la parroquia de Carlín (Friol) se recitaba la fórmula que sigue para expulsar el orzuelo:

Arzuelín te hecho  
a mi ojo derecho,  
mírame bien  
que te lo echo<sup>54</sup>.

En la parroquia de Corbelle (Vilalba) para curar este mal se cogían tres pajas con tres nudos; luego se pasaban por encima de los ojos, recitando el siguiente ensalmo:

Orizó, orizó,  
sae do ollo,  
e vaite ó nó.  
Co poder de Deus,  
e a Virxen María<sup>55</sup>.

A continuación se rezaba un padrenuestro y un avemaría.

En Gracián (Castroverde) se ponían tres pajas derechas y juntas sobre un poco de ceniza, cuidando que una de ellas tuviese un nudo. Después se les prendía lumbre y, mientras ardían, se citaban las siguientes palabras tres veces, sin coger aire:

Quéimate, torizó,  
con tres pallas e un nó<sup>56</sup>.

---

<sup>52</sup> Angelina López. De Grolos (Guntín). 71 años.

<sup>53</sup> Lola. De Folgoso do Courel. 84 años.

<sup>54</sup> Amadeo Cabado López. De Carlín (Friol). 77 años.

<sup>55</sup> Primitiva. De Corbelle (Vilalba).

<sup>56</sup> Carmen Lozano Docando. De Gracián (Castroverde). 82 años.

En el municipio de Bóveda para sanar la dolencia se realizaba el siguiente ritual: en un cruce de caminos (mejor cuatro que tres) se construían cuatro pequeñas casas de piedra; luego se colocaban en cada una de ellas unas pajas a las que se ponía lumbre. Finalmente, se pronunciaba la fórmula que sigue, dando cuatro vueltas alrededor de las pequeñas casas:

Ai de Dios  
que arde a casa dos tirizós<sup>57</sup>.

En Carballosa (Xermar) (Cospeito) para curar esta dolencia se recitaba el siguiente ensalmo:

Ai de Dios, de Dios  
que arde a casa dos tirizós,  
de tres pallas,  
de tres nós<sup>58</sup>.

En Santa Mariña do Monte (Monforte de Lemos) se realizaban en cada ojo tres cruces con los dedos, mientras se recitaban las siguientes palabras:

Correr nenos o ichó,  
que arde a casa do Terizó<sup>59</sup>.

Para expulsar los orzuelos se pronunciaba un ensalmo una vez, excepto en tres ocasiones en las que se mencionaba tres veces y una en la que se recitaba nueve.

Esta enfermedad recibía diferentes nombres en gallego: “*orizó*”, “*tirizó*”, “*torizó*”, “*terizo*”, “*arzolo*”, “*arzolín*”, “*ourizo*”, “*ourizón*”...

La curación de la enfermedad tenía como denominador común el fuego, en el que se quemaba un número variable de pajas, así como los nudos que mostraban.

Por lo tanto, en cuanto al número de casos estudiados, podemos establecer la siguiente relación entre el número de pajas empleado y los nudos usados:

---

<sup>57</sup> Concello de Bóveda.

<sup>58</sup> Amparo Lozano Anido. De Carballosa (Xermar) (Cospeito). 79 años.

<sup>59</sup> Dionisia Rodríguez López. De Santa Mariña do Monte (Monforte de Lemos). 75 años.

<i>NÚMERO DE PAJAS</i>	<i>NUDOS USADOS</i>
3	1 en cada paja
3	9 en cada paja
1	3
1	1
1	9
3	3
3	3
3	3
7	1
7	7

## 2. ENFERMEDAD DE LAS LOMBRICES

Las lombrices son gusanos conocidos en medicina con el nombre de *Ascaris lumbricoides*. Son muy semejantes a las lombrices de tierra, de color blanco, afilado por los dos extremos. Tienen como morada en nuestro organismo el intestino delgado, produciendo, entre otros trastornos, cólicos y diarreas. Afecta de una manera preferente a los niños<sup>60</sup>.

Las lombrices son unos gusanos de forma redonda que pueden medir desde unos pocos milímetros hasta un metro de longitud. Los hay de varios tipos, pero los más habituales son los oxiuros (*Enterobius vermicularis*), unos gusanos de color blanco de hasta un centímetro de longitud. Afectan principalmente a los niños. Viven en la parte baja del intestino grueso y los gusanos hembras, que parecen hilos blancos, salen por la noche a depositar sus huevos microscópicos alrededor del ano, causando así picor e irritación<sup>61</sup>.

Los nombres más usuales de la enfermedad eran los de “bichas”, “bichillas”, “lombrigas” y “lombrices”.

Las causas de su aparición son variadas:

<sup>60</sup> Víctor Lis Quibén. *Op. cit.*, p. 213.

<sup>61</sup> Mita Valvassori. *Op. cit.*, p. 1.

En algunos lugares de Galicia sostienen que éstas aparecen según las fases de la luna. En otros que ya nacemos con ellas en el cuerpo, siendo algo consustancial con nosotros mismos, como un órgano más<sup>62</sup>.

Las causas fundamentales que producen la infección son la ingestión de agua o de alimentos contaminados, y el contacto con las larvas, que pueden penetrar a través de la piel<sup>63</sup>.

En cuanto a las connotaciones simbólicas de las lombrices, se identifican con el gusano:

Se debe a su frecuente carácter subterráneo, a su inferioridad, a su relación con la muerte y con los estadios de disolución o primariedad biológica. Así es muerte relativa lo que simboliza, pues, en el fondo –como la serpiente– es un exponente de la energía reptante y anudada<sup>64</sup>.

El gusano, como la serpiente que es el principio del mal, está relacionado con las fuerzas negativas que entran en el cuerpo humano y lo corrompen hasta llevarlo a la muerte.

¿Pero cómo entra este mal en el cuerpo? Por los agujeros que muestra. Estos propician que el individuo entre en un estado permanente de enfermedad:

Tener agujeros abiertos en el cuerpo ha sido siempre considerado como una eventualidad peligrosa, como un accidente temible que pone en cuestión la integridad y el equilibrio de la persona y al que se debe poner remedio material y simbólico<sup>65</sup>.

Los remedios para curar esta dolencia pueden ser sustancias naturales o recursos mágicos basados en ensalmos y ritos, que presentan una fuerte connotación popular:

Os remedios para elas inclúen elementos naturais que as expulsan do estómago, coma o limón ou o allo, aceite, ruda, amenta, unto, etc. Tamén se estende borralla sobre a barriga que despois se corta cun coitelo ó mesmo tempo que se recita o ensalmo<sup>66</sup>.

Trapero Pardo hace referencia a la copia de un impreso del siglo XVIII que está encabezado por una cruz. En sus ángulos figuran pequeñas estrellas y sus brazos están flanqueados por unos rústicos ángeles, que muestran una actitud de volar alargando un brazo hacia la cruz. Alrededor de la parte inferior de la cruz figura la fórmula de exorcismo, que comienza con el habitual “*Christus vivit, Christus regnat, Christus*

---

<sup>62</sup> Elisardo Becoña. *Medicina Popular*, Vigo: Ir Indo, 1989, p. 41.

<sup>63</sup> Mita Valvassori. *Op. cit.*, p. 1.

<sup>64</sup> Juan Eduardo Cirlot. *Diccionario de símbolos*, Madrid: Siruela, 1997, p. 239.

<sup>65</sup> José Manuel Pedrosa. *La historia secreta del Ratón Pérez*, Madrid: Páginas de Espuma, 2005, p. 199.

<sup>66</sup> Elisardo Becoña. *Op. cit.*, p. 41.

*imperat*”, separando cada palabra con la cruz indicadora para quien leía la fórmula, que tenía que realizar con su mano una cruz en forma de bendición.

En esta primera fórmula en latín, como en las demás, se ordena a los demonios que abandonen a la persona en la que están introducidos, así como todo lugar y casa que hubiesen ocupado.

Las oraciones que siguen son más concretas, ya que hacen alusión a las lombrices, a las que se ordena “que en el nombre de Jesús Nazareno, vosotras, lombrices, convertidas en agua, marchéis de este cuerpo”.

Luego se llevaba a cabo la bendición sobre la persona enferma y se pronunciaban las siguientes palabras: “Por la señal de la Santa Cruz, hazte sana, criatura de Dios, de toda enfermedad, y estos gusanos mueran al instante, y enseguida, arrojados fuera, salgan de tu cuerpo”.

Para finalizar, se invocaba a la Virgen, a los santos y a los apóstoles para que guardaran a la persona y la conservasen ilesa de toda influencia de Satanás y sus ministros<sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup> José Trapero Pardo. “Exorcismo popular contra las lombrices”. *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*. Museo Provincial. T. 9, n.º. 81-84, 1975, pp. 220-222.



Córtamas, Mariña,  
que sodes nove.  
De nove quedades oito,  
de oito quedades sete,  
de sete quedades seis,  
de seis quedades cinco,  
de cinco quedades catro,  
de catro quedades tres,  
de tres quedades dúas,  
de dúas quedades unha,  
e esta é para Mariña <sup>68</sup>.

En las Pedreiras (Ramelle) (Friol) cuando una persona tenía lombrices, decían la siguiente fórmula:

Doce lombrices tiene su varcal,  
de doce se vuelven once,  
de once se vuelven diez,  
de diez se vuelven nueve,  
de nueve se vuelven ocho,  
de ocho se vuelven siete,  
de siete se vuelven seis,  
de seis se vuelven cinco,  
de cinco se vuelven cuatro,  
de cuatro se vuelven tres,  
de tres se vuelven dos,  
de dos se vuelve unha,  
reservaremos esta para su varcal,  
para que ninguna de ellas haga mal.  
Polo poder de Dios y de la Virgen María,  
un padrenuestro y un avemaría<sup>69</sup>.

En el lugar de Caboxo (Fanoi) (Abadín) para curar las lombrices de los niños se cogía un trozo suficiente de saúco, que llegase para los nueve días en los que había que decir las siguientes palabras:

Corto lombrices  
a tódolos males  
quitadas as do arnal.  
Non é pola miña sabiduría  
que é pola que Dios ten  
e a Virxen María. Amén<sup>70</sup>.

Luego se rezaba el padrenuestro.

---

<sup>68</sup> Francisco Portomeñe García. De Ponte Merce (Antas de Ulla). Más de 70 años.

<sup>69</sup> Carmen Barreiro Carregal. De As Pedreiras (Ramelle) (Friol).

<sup>70</sup> Guillermina Casabella Castiñeira. De Caboxo (Fanoi) (Abadín).

Esta fórmula tenía que citarse nueve días seguidos y al mismo tiempo se iba cortando un trozo de saúco.

En la comunidad de Caborrecelle (Portomarín) para expulsar las lombrices se hacía mención al siguiente ensalmo:

Que de catorce queden trece,  
de trece que queden doce,  
de doce que queden once,  
de once que queden diez,  
de diez que queden nueve,  
de nueve que queden ocho,  
de ocho que queden siete,  
de siete que queden seis,  
de seis que queden cinco,  
de cinco que queden cuatro,  
de cuatro que queden tres,  
de tres que queden dos,  
de dos que quede una,  
e unha que quede para arca vacia,  
con permiso de Deus e da Virxe María.  
Un padrenuestro e un avemaría<sup>71</sup>.

En el lugar de Landoi (Cazás) (Xermade) se daban nueve vueltas alrededor de un crucero, pronunciando las siguientes palabras:

As lombrigas son nove,  
de nove que se convertan en oito,  
de oito en sete,  
de sete en seis,  
de seis en cinco,  
de cinco en catro,  
de catro en tres,  
de tres en dúas,  
de dúas en unha,  
e de unha en ningunha.  
Pola gracia de Dios,  
e da Virxen María,  
nove Padrenuestros e nove Avemarías<sup>72</sup>.

En Sudros (San Pedro do Río) (A Fonsagrada) para expulsar las lombrices se cogían dos ramas de saúco y se pasaban por el vientre del enfermo haciendo una cruz. Este ritual se llevaba a cabo nueve veces, mientras se recitaba la siguiente fórmula:

Como Deus te fixo,  
que Deus te desfaga<sup>73</sup>.

---

<sup>71</sup> Adelaida Regal Méndez. De Caborrecelle (Portomarín).

<sup>72</sup> Josefa Morado Prieto. De Landoi (Cazás) (Xermade). 72 años.

<sup>73</sup> Amadora López López. De Sudros (San Pedro do Río). 83 años.

En la misma comunidad se usaba también la siguiente ceremonia: se cogía una cuchara grande de aceite, se tomaba rápidamente y luego se citaban las siguientes palabras:

Pola gracia de Deus  
e da Virxe Maria,  
que estas lombrices  
eles mas quiten  
con un padrenuestro  
e un avemaría<sup>74</sup>.

Esta ceremonia se realizaba nueve veces.

En la parroquia de Pígara (Guitiriz) se usaba el siguiente ensalmo para cortar las lombrices:

(Nombre de la persona) tiña nove lombrices,  
de nove quedaronlle oito,  
de oito quedaronlle sete,  
de sete quedaronlle seis,  
de seis quedaronlle cinco,  
de cinco...catro,  
de catro...tres,  
de tres... dúas,  
de dúas quedoulle unha,  
e aquela e do arcal  
e que non lle faga mal.  
Non é polo meu poder  
nin pola miña sabiduría,  
senón polo poder de Dios  
e da Virgen María.  
Un padrenuestro  
e un avemaría<sup>75</sup>.

Al finalizar el ensalmo, se echaban nueve pajas en un hueco realizado en la ceniza de la cocina, tapándolo luego con la misma ceniza. Este ritual se repetía durante nueve días.

---

<sup>74</sup> Amadora López López. De Sudros (San Pedro do Río). 83 años.

<sup>75</sup> María del Carmen López Felpeto. De Pígara (Guitiriz).



*Dibujo de Anxo Vizcaíno López en el que se refleja el ritual de rodillas que todavía suele realizarse en algunos santuarios por rogativas de diferente índole*

En Santa Mariña do Monte (Monforte de Lemos) con un cuchillo se simulaban tres cortes en la barriga, en las manos y en las sienes. Al mismo tiempo se recitaban las siguientes palabras, una vez por cada corte:

Lombrices encantadoras  
vádevos de aquí,  
que acero cortante,  
pasou por aquí<sup>76</sup>.

En Santiago de Gaioso (Outeiro de Rei) para sanar la enfermedad llevaban el enfermo al sacerdote, quien recitaba un ensalmo. Uno de los más conocidos era el siguiente:

Pra nós nunca o alentar  
pra nós nunca o devecer,  
pra nós nunca o vivir,  
pra este poder sanar,  
pra estas ter que morrer,  
pra os bechos fuxir<sup>77</sup>.

En Ligonde (Monterroso) para expulsar las lombrices se lavaba la cara del enfermo en el río, mientras se recitaba la siguiente fórmula:

Augas correntes deste río,  
lévenme esta pestizase  
para ben lonxe de min,  
para que así acabe tamén de todo  
a dor que sentía por ela<sup>78</sup>.

En O San Matías (O Veral) (Lugo) se utilizaban las siguientes palabras para expulsar las lombrices:

Señor Santo Padre  
di a estas  
que separen de esta criatura  
todo animal dañino,  
espíritu maligno,  
animal inmundo  
y que en ella sea salud y vida<sup>79</sup>.

En la parroquia de Cabreiros (Xermade) para curar las lombrices se usaban las siguientes palabras:

A quen corto lombrices,  
de nove en oito,  
de oito en sete,  
de sete en seis,

---

<sup>76</sup> Dionisia Rodríguez López. De Santa Mariña do Monte (Monforte de Lemos). 75 años.

<sup>77</sup> Socorro. De Santiago de Gaioso (Outeiro de Rei). 70 años.

<sup>78</sup> Áurea Vila Vila. De Ligonde (Monterroso). 82 años.

<sup>79</sup> Carmen Barreiro Barreiro. De O San Matías (O Veral). 78 años.

de seis en cinco,  
de cinco en catro,  
de catro en tres,  
de tres en dúas  
de dúas en unha,  
de unha a ningunha,  
fôra todas menos a do orcal.  
Polo poder de Dios  
e da Virxen María,  
un padrenuestro e unha Avemaría<sup>80</sup>.

En esta parroquia también se utilizaba el siguiente ensalmo:

Este meniño ten nove lombrices,  
das nove quítalle unha e quedan oito,  
das oito quítalle unha e quedan sete,  
das sete quítalle unha e quedan seis,  
das seis quítalle unha e quedan cinco,  
das cinco quítalle unha e quedan catro,  
das catro quítalle unha e quedan tres,  
das tres quítalle unha e quedan dúas,  
das dúas quítalle unha e queda unha.  
Ésta, que Deus a conserva chea e farta.  
Pola gracia de Deus e da Virxe María. Amén<sup>81</sup>.

Esta bendición se decía a lo largo de nueve días, en los que se rezaba un padrenuestro y un avemaría. Según el ritual, cada día tenía que morir una lombriz.

En Bolaño (Castroverde) para sanar las lombrices se cortaban nueve ramas de saúco según la medida del pie del afectado. Luego se quemaban, excepto una que se sostenía sobre el pie, mientras se pronunciaba el siguiente ensalmo:

As lombrigas eran nove,  
de nove volvéronse oito,  
de oito volvéronse sete,  
de sete volvéronse seis...  
[...]  
de dous volvéronse unha.  
Todas as corto,  
non sendo a villareal,  
aquela non a corto,  
nin lle fago mal<sup>82</sup>.

Al acabar el ensalmo, se rezaba un padrenuestro y un avemaría. Este ritual se realizaba durante tres días consecutivos.

En la parroquia de Mourence (Vilalba) se recitaban las siguientes palabras:

---

<sup>80</sup> Elisa Paz Gato. De Cabreiros (Xermade). 77 años.

<sup>81</sup> *Idem.*

<sup>82</sup> María Josefa Álvarez Arias. De Bolaño (Castroverde). 72 años.

¿Que cortas aí?  
Lombrices e pichoces,  
a non ser a do barcal,  
aquela que non pasa mal<sup>83</sup>.

Al mismo tiempo se colocaba una cruz de saúco.

En el lugar de A Balsa (Muras) para sanar la dolencia se utilizaba la siguiente plegaria:

(Nombre del niño) ten bichiñas,  
ten unha,  
ten tres,  
ten cinco,  
ten sete,  
ten nove,  
todas elas morran  
so quede a be-a-ba<sup>84</sup>.

En la comunidad de A Fontaneira (Baleira) se usaba el siguiente ritual para expulsar la enfermedad: se colocaba al niño desnudo boca abajo; la persona que le iba a quitar el mal cogía una navaja (de afeitar o de las otras) y le hacía tres cruces en las plantas de los pies, en las palmas de las manos y en la espalda. Finalmente, se le untaba un poco de miel en la espalda y se decía la siguiente fórmula:

Virxe Santa que me ve  
curar un anxeliño do ceo (nombre del niño),  
polas chagas que sufriu  
Nosos Señor no Calvario;  
dame forzas para matar  
as lombrigas que padece  
e que non lle volvan máis  
a este anxeliño que é teu<sup>85</sup>.

En la parroquia de A Graña (Abadín) para expulsar la enfermedad se usaba el siguiente ritual: se cortaban nueve ramas de la medida del pie del pequeño y se recitaba el siguiente ensalmo:

As lombrices eran nove,  
de nove volvéronse oito,  
de oito volvéronse sete,  
de sete volvéronse cinco,  
de cinco volvéronse catro,  
de catro volvéronse tres,

---

<sup>83</sup> Informante de Mourence (Vilalba).

<sup>84</sup> Virginia Pardiño Trastoi. De A Balsa (Muras). 86 años.

<sup>85</sup> Adelina. De A Fontaneira (Baleira).

de tres volvéronse dúas,  
de dúas volvéronse unha.  
Todas as corto,  
non sendo unha.  
Aquela non a corto,  
nin lle fago mal.  
Co poder de Dios  
e da Virxen María,  
un padrenuestro  
e un avemaría<sup>86</sup>.

Después se quemaban las ramas, pero una de ellas seguía sobre el pie. Este ensalmo tenía que decirse durante tres días consecutivos.

En la parroquia de Pacios (Begonte) se recitaba el siguiente ensalmo para expulsar las lombrices:

As lombrices de fulano de tal son nove,  
de nove se volvan oito,  
de oito se volvan sete,  
de sete se volvan seis,  
de seis se volvan cinco,  
de cinco se volvan catro,  
de catro se volvan tres,  
de tres se volvan dúas,  
de dúas se volva unha,  
de unha ningunha.  
Polo poder de Dios e da Virxen María<sup>87</sup>.

Al finalizar el ensalmo, se rezaba un padrenuestro y un avemaría.

En la parroquia de Narla (Friol) vivía una mujer que se llamaba María da Portela, que se dedicaba a curar a los niños que tenían lombrices. Por tal motivo los llevaban a su presencia y, tan pronto como los veía, se daba cuenta a qué venían y pronunciaba estas palabras: “*Demo fóra*”, como si con ellas ya quisiese dar comienzo al tratamiento. La mujer preguntaba si llevaban carne de cerdo y pan de trigo, y merendaba en compañía de la persona que llevara al niño enfermo. De la merienda reservaba un trozo de pan y otro de jamón y, cuando acababan de merendar, añadía a los dos trozos mencionados un poco de unto, una hierba que conocían con el nombre de “*ascenta*”, lana de los testículos de un carnero que tuviese más de tres años y “*cherrizo*” (hollín de las chimeneas). Luego envolvía todo en una col y lo metía en el interior de un brasero. Al pasar diez minutos, lo sacaba y con esa mezcla untaba al enfermo comenzando por

---

<sup>86</sup> Mercedes Castiñeira Martínez. De A Graña (Abadín). 40 años.

<sup>87</sup> José Manuel Blanco Prado. *Op. cit.*, p. 270.

las plantas de los pies, seguía por el vientre, palma de las manos, punta de la nariz, finalizando en la frente. Al mismo tiempo, pronunciaba el siguiente ensalmo:

Virgen Santa que me ve  
curar a un anxeliño do ceo,  
pol-as llagas que sofreu  
noso Señor no Calvario,  
dame forzas para matar  
as Lombrigas que padece,  
e que non lle volvan máis  
a este anxeliño qu-é teu,  
padecendo *Lombrigueiro*<sup>88</sup>.

Este ritual lo realizaba una vez y si el niño no sanaba, decía que eran rebeldes y que para expulsarlas tenía que *desconjurárlas*. En ese caso mandaba traer un litro de aceite, ponía un poco en un vaso con una mariposa y le prendía lumbre. A continuación cogía un libro que tenía escrito en latín y, colocándolo delante del niño, iba pasando las hojas y diciendo “*aquí non*” a cada una que pasaba, pero cuando el niño comenzaba a llorar decía “*é aquí*” y leía en aquella hoja. Al acabar, les manifestaba que ya quedaban desconjuradas. Sin embargo, cuando, a pesar de lo realizado, acudían de nuevo con el niño enfermo, decía “que eran muy grandes y que Nuestro Señor no quería que muriesen”.

En una visión de conjunto podemos manifestar que para expulsar las lombrices es necesario distinguir una serie de elementos relacionados entre sí. Estamos hablando de objetos, ritos y palabras. Los objetos suelen ser instrumentos cotidianos que por sus connotaciones simbólicas muestran una función de amuleto de cara al mal. A lo largo de la exposición hemos hecho alusión a los siguientes:

1. Saúco que se utilizaba para realizar cruces por el vientre.
2. Cuchillo que se usaba para simular cortes en la barriga.
3. Navaja de afeitar empleada para hacer tres cruces en la espalda, y en las palmas de las manos y en las plantas de los pies.

El rito está formado por actividades somáticas reiteradas que muestran un carácter cultural y simbólico importante. El último elemento recae en las palabras, base del ensalmo, que muestra unos rasgos propios y, por lo tanto, diferenciables con respecto a otros recitados de índole mágico-religiosa. Solía rematarse con un padrenuestro y un avemaría.

---

<sup>88</sup> Víctor Lis Quibén. *Op. cit.*, pp. 219-220.

Finalmente, la frecuencia con la que se llevaba a cabo la práctica ritual oscilaba entre una vez al día, tres veces al día, una vez durante tres días, una vez durante nueve días y nueve veces al día.

### 3. SIMBOLOGÍA MÁGICO-RELIGIOSA DE LOS NÚMEROS TRES Y NUEVE

Las prácticas rituales encaminadas a la curación de estas enfermedades humanas y de otras, todavía no analizadas, suelen realizarse normalmente tres, nueve o un número impar de veces.

Los números tres y nueve fueron considerados desde siempre dígitos que poseían una función mágico-religiosa. Así, la cosmovisión cristiana se basa en un sistema ternario (La Trinidad).

El pensador gallego Taboada Chivite manifestaba que el número tres es el que constituye el eje básico en la mayoría de los cultos: la tríada teológica celta, el ternario de Pitágoras, la dedicación a la Hécate griega, la *terzine* dantiana, las brujas de *Macbeth* de Shakespeare, etc.<sup>89</sup>.

La estructura ternaria está reflejada a lo largo de la historia en un buen número de ritos religiosos y mágico-curativos:

Son innumerables los ensalmos y las rimas mágico-supersticiosas documentadas en la tradición folclórica moderna que insisten en la formulística del número tres (tres libros de oro, tres trabajadores, tres nubes, tres llaves, tres lancetas, tres rosarios, tres ángeles, y muchas más fórmulas triples o trimembres...)<sup>90</sup>.

Por otro lado, es indudable que en la idea humana, viva, del tres y del ternario, entra la experiencia multiseccular de lo biológico. La existencia de los dos (padre y madre), sigue casi inevitablemente a la del tres (hijo). Por lo tanto, el tres tiene poder resolutivo del conflicto reflejado por el dualismo y, también, es la resultante armónica de la acción de la unidad sobre el dos. Simboliza la influencia del activo sobre el pasivo<sup>91</sup>.

Asimismo, el tres muestra no sólo equilibrio, sino también una proyección del orden –en cuanto incumbe al significado de los tres mundos: celeste, terrestre e

---

<sup>89</sup> Xesús Taboada Chivite. *Etnografía Galega. Cultura Espiritual*, Vigo: Galaxia, 1972, p. 126.

<sup>90</sup> José Manuel Pedrosa. *Op.cit.*, 2000, pp. 186-187.

<sup>91</sup> Juan Eduardo Cirlot. *Op. cit.*, p. 437.

infernál-, del ser humano y la vida –posibilidades morales del bien, lo neutro y el mal–<sup>92</sup>.

Con respecto a la cultura gallega, es necesario hacer alusión a cómo este dígito influyó, hasta hace pocos años, en la actitud ritualista dedicada a la sanación de un considerable número de dolencias:

Tres veces soen decirse os esconxuros; tres Marías curan o arangaño; tres veces pásase polo fumo ao doente e metendo tres pedras no seio dunha doncela cesa o pedrazo<sup>93</sup>.

En cuanto al número nueve podemos decir que está ligado a Jesucristo, ya que murió en la novena hora. Por lo tanto, litúrgicamente, la novena simboliza el tiempo completo, el fin. Además, este dígito tiene una relación simbólica con la gestación, con el número tres (múltiplo de tres) y con los orificios del cuerpo que, según la tradición popular, son una vía de entrada a diferentes dolencias. No resulta extraño, por lo tanto, el empleo de diferentes prácticas rituales que tienen como denominador común el número nueve:

[...] nove ondas han de se recibir na Lanzada (Pontevedra), nove veces mergúllase ao doente nas augas do Miño, nove litros de auga úsanse para curar o bocio; nove ramos de ortiga e nove graus de sal bótanse ao lume con nove veces o seguinte esconxuro: *Sal do salgar / ortiga do ortigal / márchate úlcera / pro teu lugar*, para a úlcera de estómago<sup>94</sup>.

Algo que es fácilmente comprobable en los ensalmos empleados en este trabajo<sup>94</sup>. El empleo de este número es muy probable que tenga un origen persa, que iría pasando en un primer momento a los musulmanes. A continuación, de éstos a los judíos, que serían los encargados de extenderlo por Europa antes de la Edad Media<sup>95</sup>.

Finalmente, podemos manifestar en una visión de conjunto que la distribución del empleo de este dígito en la medicina popular no es de índole arbitraria o casual. Cabe la posibilidad de conjeturar que la creencia de que el cuerpo humano posee nueve

---

<sup>92</sup> Mita Valvassori. *Op. cit.*, p. 10.

<sup>93</sup> Xesús Taboada Chivite. *Op. cit.*, p. 126.

<sup>94</sup> Xesús Taboada Chivite. *Idem, ibidem*.

<sup>94</sup> Algunos ensalmos que empleo en este artículo, como hago constar, se citan nueve días consecutivos, nueve veces en un día y nueve veces en un día durante nueve días consecutivos.

<sup>95</sup> Emilio Gavilanes. “El número nueve en la medicina popular”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1, I, 1995, p. 253.

orificios, por los que entra la enfermedad y con ella los ritos curativos que lleva aparejados, es de origen indoeuropeo<sup>96</sup>.

#### 4. LA CRUZ COMO SÍMBOLO PROTECTOR

Se trata de un elemento muy representativo, y esto lo podemos reflejar en las diferentes enfermedades que acabamos de analizar, en las que interviene como un importante símbolo protector y curador de las mismas.

Así, en la sanación de las *belidas* hacíamos alusión a la cruz en algunos rituales:

En Aspai (Outeiro de Rei) se tomaban nueve granos de trigo y se echaban en agua; luego se cogía uno y se hacía la señal de la cruz sobre el ojo enfermo, mientras se mencionaban las siguientes palabras...

Con respecto a los orzuelos acontecía otro tanto:

En Cazás (Xermade) para expulsar los orzuelos se hacían cruces en los ojos con tres pajas que tuviesen tres nudos.

Finalmente, en la curación de las lombrices, hacíamos también partícipe a la cruz:

En Sudros (San Pedro do Río) (A Fonsagrada) para expulsar las lombrices se cogían dos ramas de saúco y lo pasaban por el vientre de la enferma haciendo una cruz...

La actitud de trazar ese símbolo sobre ciertas partes del cuerpo del enfermo motiva la bendición de ese órgano y su curación. La cruz bendice, protege y expulsa el mal de la persona santiaguada. En consecuencia, este elemento se usa como amuleto, ya que las propiedades benéficas del mismo se proyectan sobre las personas con las que está en contacto<sup>97</sup>. Hasta el momento actual y durante muchos siglos, los ritos de bendición, de purificación, de prevención y de sanación de dolencias de diferente índole fueron inseparables en el mundo cristiano de la manifestación de la cruz. Por otra parte, como el cuerpo humano está provisto de una serie de agujeros que lo hacen vulnerable ante algunas dolencias –véase arriba–, podemos interpretar el ritual de la cruz como el acto de cerrar los huecos ante el mal que proviene del exterior.

---

<sup>96</sup> Emilio Gavilanes. *Idem*, p. 261.

<sup>97</sup> Mita Valvassori. *Op. cit.*, p. 8.

## 5. SIMBOLISMO DE ALGUNAS PRÁCTICAS RITUALES

Para finalizar el trabajo es necesario aludir al carácter homeopático o por analogía que muestran ciertas prácticas rituales con las enfermedades que deseamos sanar. Esto nos lleva a establecer una relación de identificación que permite aludir a cómo una cualidad de un objeto se transmite a otro con el que guarda una conexión de analogía o semejanza.

Por lo tanto, lo que se está realizando con estos rituales es imitar de un modo deliberado aquello que se pretende lograr: “Es frecuente que los ritos consistan en una imitación de los efectos que la gente desea producir”<sup>98</sup>.

En un buen número de ensalmos dedicados a sanar los orzuelos se hace alusión a cómo se le prende lumbre a sus casas para que puedan huir. Esto refleja de un modo claro una alusión analógica entre la casa que habita el orzuelo y el ojo del enfermo. Por lo tanto, prenderle lumbre a la propiedad en la que reside el orzuelo motiva que deje el ojo.

Un ensalmo asturiano plasma lo que acabamos de manifestar:

Orizó, orizolo  
quéimuche a casa  
y déxame el ollo<sup>99</sup>.

Por otra parte, en algunas prácticas rituales podemos reflejar cómo hay una transferencia del mal a lo largo de una cadena sin alusión explícita a poderes o bien haciendo referencia a ellos<sup>100</sup>. Esto lo podemos apreciar en una serie de ensalmos y ritos descritos a lo largo del presente trabajo.

### 5.1. Enfermedad de las *belidas*

En Sudros (S. Pedro do Río) (A Fonsagrada) se cogían nueve granos de trigo, de cosecha propia, y se pasaban, uno a uno, por delante del ojo haciendo una cruz, mientras se recitaba el siguiente ensalmo:

---

<sup>98</sup> James George Frazer. *La rama dorada*, México: F.C.E., 1969, p. 41.

<sup>99</sup> Xosé Ramón Mariño Ferro. *Op. cit.*, p. 125.

<sup>100</sup> José Manuel Vázquez Varela. *Introducción á Antropoloxía da veterinaria popular en Galicia*, Ourense: Deputación provincial, 2003, p. 143.

Desfeita con fume  
e aire fuches feita.  
De nove te volvas oito,  
de oito sete,  
de sete seis,  
de seis cinco,  
de cinco cuatro,  
de cuatro tres,  
de tres dous,  
de dous un,  
e dun ningún<sup>101</sup>.

Estas palabras había que decirlas nueve veces y por cada una de ellas se echaba en un recipiente de agua un grano de trigo. En este ejemplo tenemos una *transferencia del mal* a lo largo de una corta cadena sin alusión explícita a poderes.

En Pino (Cospeito) echaban en una taza de agua fría nueve granos de trigo. Luego cogían un grano y lo pasaban por encima de la *belida*, recitando al mismo tiempo las siguientes palabras:

Santa Lucía,  
tres fillas tiña:  
unha tecía,  
outra urdía,  
e a outra belidas  
dos ollos desfacía.  
Pola gracia de Deus,  
e da Virxen María,  
un padrenuestro  
e un Avemaría<sup>102</sup>.

Al finalizar, tiraban el grano al suelo y repetían el ritual con los ocho granos restantes. Esto lo hacían por la noche y durante nueve días seguidos. Por el contrario, en este ejemplo la *transferencia del mal* se llevaba a cabo a lo largo de una breve cadena, haciendo alusión a poderes de índole religiosa.

## 5.2. Enfermedad de los orzuelos

En la comunidad de Folgoso do Courel se expulsaban los orzuelos del siguiente modo: se cogían tres pajas con tres nudos y se ponían en el orzuelo. Luego se recitaba tres veces el siguiente ensalmo:

---

<sup>101</sup> Amadora López López. 83 años.

<sup>102</sup> Manuel Moure Barrio. De Pino (Cospeito). 75 años.

Tirizó vaite ó nó,  
tanto dure o tirizó como o nó<sup>103</sup>.

Finalmente, se echaban las pajas a la lumbre. En este ejemplo tenemos una *transferencia del mal* a lo largo de una breve cadena sin alusión explícita a poderes.

En Grolos (Guntín) para expulsar los orzuelos se hacía un nudo con una paja y se ponía al lado del ojo infectado, mencionando las siguientes palabras:

Ourizó, ourizón,  
sal do ollo e vaite ó nó.  
Co poder de Deus e da Virxe María,  
un padrenuestro e un avemaría<sup>104</sup>.

Esta fórmula tenía que repetirse otras dos veces. Por contra, en este ejemplo la *transferencia del mal* se lleva a cabo a lo largo de una corta cadena haciendo alusión a poderes de índole religiosa.

Finalmente, hay enfermedades, como la de las lombrices, en las que era necesario considerar la existencia de una armonía en el cosmos y que cualquier exceso puede llegar a provocar deterioros que, cuando la armonía se restablece, dejan de ser perceptibles. En el caso que nos ocupa, las comidas dulces o saladas son las causantes de esta enfermedad que necesita cuanto antes el restablecimiento de un equilibrio natural.

#### *Nota aclaratoria sobre los dos primeros artículos publicados*

En primer lugar, dar las gracias al Dr. Emilio Valadé del Río por los comentarios aportados en la elaboración de ambos artículos.

También agradecer la labor prestada por varias personas en la aportación de algunos datos referentes a diversas comunidades lucenses. Así, puedo citar a Uxía López González, Concepción Neira Abraira, Tamara Núñez Fernández, Ulises Ojea Rodríguez, Javier Ángel Parga Martín, Pablo Pereira Reigosa, Iria Veiga Abuín, Laura Portela Rubiños, Marcos Quiñoa García, José María Reija Varela, María Elena Rivera Capón, Diego Rodríguez Castiñeira, José Rodríguez Piñeiro, Ángela Seijas Fernández y Ana Valín López.

---

<sup>103</sup> Lola. De Folgoso do Courel. 84 años.

<sup>104</sup> Gelina López. De Grolos (Guntín). 71 años.